

EL IRAZÚ....mi hermano!

Así lo llamo porque nos unió a todos los costarricenses.

Sólo cuando la naturaleza nos azota nos inclinamos ante el poder de Dios, y nos damos cuenta de lo pequeño que somos; vulnerables a todo lo que el hombre construye, frágiles ante lo que no podemos controlar; pero el sentido de la supervivencia hace que el ser humano se llene de fortaleza, de coraje, de reto con él mismo; creando esa capacidad de discernimiento para ir resolviendo las eventualidades transformándolas en acciones de grupos, y más que nada, como un deber para nuestros semejantes.

Yo creo que eso fue lo que la emergencia del Irazú nos dejó. Un pueblo entero se hermanó bajo la conducción de verdaderos capitanes como el expresidente Don Francisco J. Orlich (q.e.p.d.), y el ingeniero Don Jorge Manuel Dengo Obregón, quienes aún en los momentos más difíciles nos dieron el ejemplo de la tenacidad para la lucha, el apoyo absoluto a las decisiones que podíamos tomar, y la fe en todo un pueblo.

Así es mis compañeros de la Defensa Civil de aquella época. A ustedes dedico estas narraciones. Deben sentirse muy orgullosos del deber cumplido y tengan la seguridad de que la patria les está agradecida. Cuando sienten a sus nietitos en sus regazos, cuénteles que ustedes ayudaron a apagar un volcán,

Guillermo Hútt Ramos